

Pobreza, cambio climático, guerra, desconocimiento estatal de la cultura de los pueblos y corrupción. Esos son los ingredientes que matan de hambre a muchos colombianos. Fueron los wayu, en la Alta Guajira, quienes dispararon las alarmas. Pero los niños desnutridos y agonizantes no sólo están allá. Guainía, Chocó y Bogotá son otros dos casos críticos. La Unidad de Datos de EL TIEMPO recorrió el desierto, los ríos, la selva y la ciudad, para explorar por qué sus habitantes perdieron la comida que antes brotaba de sus campos.

Especial completo en:

<http://www.eltiempo.com/multimedia/especiales/lo-que-no-comemos-desnutricion-e-n-colombia/16671662/1>